

# LA NARRATIVA DE JOSEP PLA: ESTUDIO LEXICOLÓGICO

PER

JUAN ANTONIO MARTÍNEZ COMECHE

## INTRODUCCION

El relativamente reciente auge de la literatura catalana ha poblado gratamente el panorama de la cultura con una pléyade de autores de reconocido prestigio. Prestigio que, sin embargo, no se ha correspondido con estudios críticos en todos los casos que serían de desear. Es cierto que la crítica ha de ir —obligada por su propia naturaleza— a remolque de la producción literaria, pero en ocasiones la tardanza de estudios filológicos sobre determinados autores supone un vacío difícilmente justificable. Al hablar así estamos pensando en Josep Pla, aunque desgraciadamente no es un caso aislado. Sí quizás uno de los más representativos por cuanto la obra planiana se inscribe en un marco histórico en el que el asentamiento y modernización de la lengua es uno de los objetivos a lograr. El propio Josep Pla lo confirmaba en sus conversaciones con Baltasar Porcel, de las cuales entresacamos estas palabras referidas al propósito de su narrativa:

«Y hacerlo con una lengua viva, sin barbarismos ni purismos. Y sin dialectalismos. Una lengua común a todo el país, [...] Hay que construir un idioma normal, créame»<sup>1</sup>.

Esta labor de construcción de una lengua moderna, apta literariamente, es sin duda el papel fundamental que acometió el autor, sometiéndolo cualquier otra consideración a este objetivo primordial. Hasta tal punto esto es así que a lo largo del presente estudio podremos comprobar cómo el estilo, los temas, la metodología narrativa y el género

<sup>1</sup> PORCEL, Baltasar: «Josep Pla y sus trabajos», en *Los encuentros*, pp.28-34

utilizado por Josep Pla se enmarcan dentro de las coordenadas expuestas, siempre supeditadas a la tarea de afirmación de un catalán eficaz en el ámbito literario.

Con doble motivo, pues, duele la falta de atención que la obra planiana ha soportado. El volumen ingente de obras que escribió nuestro autor no atenúa la culpabilidad de esta ausencia. Todavía en 1982 José María Castellet afirmaba:

«Pero el análisis no ha sido emprendido que yo sepa, y la obra de Pla sigue siendo una de las más inexploradas entre las de los grandes escritores catalanes de nuestro siglo»<sup>2</sup>.

Si estas circunstancias se dan en Cataluña, puede fácilmente suponer el lector las dificultades añadidas que un estudiante de la obra planiana encuentra en Madrid: Ausencia total de ediciones en catalán, rémoras y reticencias en las peticiones y recepciones de libros, escasez de literatura calana en las bibliotecas madrileñas, ignorancia y falta de interés por la literatura crítica, etc. No he agotado la relación de impedimentos al estudio de literatura catalana, pero puede servir de botón de muestra del desconocimiento y lejanía que se vive en Madrid de esta valiosa literatura autóctona; desinterés tan sorprendente como injusto, y que debe hacernos meditar sobre las líneas de actuación en el futuro.

El estudio que presentamos aquí no cubre tales deficiencias, pero supone un pequeño intento de aproximación a esa normalidad a la que aludía Josep Pla, y que tan beneficiosa resultaría a la filología y a la cultura en general.

## I. EL LÉXICO DE JOSEP PLA

La escasa crítica que sobre la obra de Josep Pla hemos encontrado se centra en el estudio de sus aspectos generales: la importancia que supone para la innovación de la literatura y narrativa catalanas del presente siglo, las motivaciones del autor y el intento de normativización que le anima, algunas reflexiones válidas sobre la elección del género memorialista por parte de Pla, y un estudio puntual de Castellet sobre el tiempo y la memoria en la obra planiana. Es precisamente Castellet quien inicia tibiamente una meditación estilística, advirtiendo de su brevedad y superficialidad, en un intento por apuntar —más que

<sup>2</sup> CASTELLET, José María: *Josep Pla o la razón narrativa*, Península, 1982, pp.130

estudiar— los pilares básicos en los que se asienta el estilo del autor.

Nuestro objetivo esencial ha sido quizás el opuesto. Nos ha interesado realizar el estudio lexicológico básico sobre el que apoyar filológicamente una crítica meditada de la obra en su conjunto. Ni que decir tiene que emprender una investigación lingüística exhaustiva de una obra tan vasta como la planiana excede a mis posibilidades actuales. No dispongo de los medios informáticos adecuados, la inexistencia de programas específicos en el mercado que realicen o ayuden a realizar las tareas requeridas han entorpecido el plan inicial, y tampoco he contado con todo el tiempo que hubiese deseado para llevar hasta sus últimas consecuencias las posibilidades inmensas que abre el estudio lingüístico emprendido. A pesar de todo ello, se han conseguido las metas que nos propusimos. Se ha elaborado un programa que permitirá de ahora en adelante la recopilación, ordenación y tratamiento estadístico del léxico de cualquier autor, independientemente de la lengua usada en sus textos. Pero, con ser valiosa, no es ésta la aportación que considero más novedosa de cara al futuro. Quizás lo más útil a efectos críticos sea la posibilidad de utilización de programas de bases de datos con pasajes narrativos y poéticos, eliminando definitivamente la necesidad de almacenamiento de los textos literarios en ficheros propios para ser manipulados por programas de tratamiento de textos. El hecho de haber hallado un método eficaz que adapta los textos literarios, convirtiéndolos en verdaderas bases de datos, pone a nuestro alcance la deseada manipulación estadística de la literatura. Es tan sólo un primer paso, pero —en lo que se me alcanza— inédito y necesario para emprender la elaboración de programas específicos que cubran todo el ámbito filológico (desde el lingüista al crítico). Programas hoy inexistentes, cuya obtención esperamos lograr a medio plazo.

En cuanto a la aplicación concreta que nos ocupa, hemos escogido 7 obras representativas de la obra de Josep Pla, diseminadas a lo largo de cincuenta años de labor narrativa:

1928: *Cartes de lluny*

1929: *Madrid, l'adveniment de la república*

1952: *Els pagesos*

1954: *Contraban*

1958-1962: *Homenots*

1966: *El quadern gris*

1979: *Notes del capvesprol*

Como se ha dicho anteriormente, no disponemos del equipo informático necesario para tratar simultáneamente las obras completas expuestas arriba, de manera que nos hemos visto obligados a reducir la aportación de cada una de ellas como sigue:

1.- Se ha tomado el principio de cada libro, excepto de *Contraban* y *Homenots*.

2.- Se han dividido los textos en la unidad mínima sintáctica, esto es, la oración. Pero como estamos estudiando un texto literario, convendría llamarla proposición y no oración. No es simple cuestión de capricho, sino que el cambio de denominación tiene su razón de ser. En efecto, la obra que estudiamos incluye normalmente fragmentos de diálogo, de manera que en ciertas ocasiones la oración —tal cual la entendemos lingüísticamente— no existe o está truncada, del modo como sucede en el habla cotidiana. Nos hemos visto obligados, en consecuencia, a incluir un término de la pragmática como es el de proposición, y considerar como «oraciones» válidas aquellos fragmentos que, aunque incompletos sintácticamente, son *pertinentes* en el acto de habla como una respuesta adecuada.

3.- Aunque no es un caso habitual, tampoco es totalmente extraño encontrarnos con frases excesivamente largas, que el ordenador personal y el programa utilizado no pueden procesar en su totalidad. En estos casos se ha optado por dividir la proposición en dos partes.

4.- Con las dos advertencias previas, se ha tomado de cada obra un número igual de proposiciones: exactamente 500. Ello con el objeto primordial de que no se devaluaran los resultados del trabajo al tomar distintas proporciones de texto de cada uno de los libros. Uno de los propósitos del presente estudio es comparar la obra de Josep Pla a lo largo del tiempo, observando la posible evolución de su prosa. El equilibrio en los fragmentos entresacados era, pues, primordial.

5.- Por último, advertir que los resultados obtenidos no son definitivos, debido a las circunstancias expuestas. Ello no resta validez al estudio: Los datos que aportemos serán aproximados y en cualquier caso nos ofrecen unos márgenes seguros entre los cuales ha de situarse el estudio lexicológico total de la obra planiana.

#### A. Resultados globales

De las obras estudiadas hemos obtenido los siguientes resultados:

1.— Reunidas en una sola entrada los diferentes tiempos, perso-

nas y modos verbales; el singular y plural de los sustantivos; el género y el número de los adjetivos; y reduciendo cualquier otra característica de modo que podamos hablar de palabras distintas y no de apariciones concretas, concluimos que existen en la obra de Josep Pla estudiada *53.842 palabras*.

2.- En estas 53.842 palabras procesadas se incluyen extranjerismos, cifras diversas, interjecciones, nombres propios, locuciones, etc. Eliminadas de la contabilización final, hemos obtenido que Pla utiliza en estos fragmentos *52.883 palabras*.

3.- De las 53.842 palabras procesadas, hemos contabilizado:

- a) 6.224 artículos, lo que supone un 11,56% del total.
- b) 3.302 conjunciones, lo que representa un 6,13 %.
- c) 5.498 preposiciones, lo que supone el 10,21 %.
- d) 2.715 adverbios, es decir, el 5,05% del total.
- e) 9.744 adjetivos, es decir, el 18,10% del total.
- f) 12.477 sustantivos, es decir, el 23,17% del total.
- g) 9.530 verbos, es decir, el 17,70% del total.
- h) 3.393 pronombres, es decir, el 6,30% del total.
- i) 959 no clasificables (extranjerismos, interjecciones, números, cifras arábigas y romanas, abreviaturas diversas, locuciones, etc.), lo que representa el 1,78% del total <sup>3</sup>.

Con estos resultados concluimos los datos esenciales que pretendíamos obtener de la elaboración del presente estudio. Como se dijo anteriormente, para estas conclusiones no se han tenido en cuenta la totalidad de la obra planiana, pero son representativas del autor catalán y su valor literario. Estoy absolutamente convencido que de haber podido realizar la investigación global de la obra de Josep Pla, los datos habrían confirmado la intuición de Joan Fuster al compararla con la de Ramon Llull <sup>4</sup>.

A continuación estudiaremos cada una de las clases de palabras en particular, al tiempo que deducimos algunas características estilísticas del autor.

<sup>3</sup> La adscripción de un vocablo a una u otra clase de palabras se ha hecho conforme aparece en POMPEU FABRA: *Diccionario General de la llengua catalana*, B., Edhasa, 1986, en texto revisado y ampliado por Josep Miracle.

<sup>4</sup> FUSTER, Joan: «Notes per a una introducció a l'estudi de J. Pla», en *Obras completas de Josep Pla*, B., Destino, vol. 1, pp. 11.

B. *El artículo*

Faltan datos de otros autores y obras con los que comparar el uso mayor o menor que hace Josep Pla del artículo. Idéntico problema nos saldrá al paso en el resto de los apartados. Debido a ello elaboraremos un estudio comparativo dentro de la obra en sí misma, teniendo en cuenta únicamente el factor temporal.

En lo que al artículo se refiere, el lector encontrará en la gráfica 1 la evolución del artículo *el*, *la* y su alomorfo *l'*. Téngase en cuenta el siguiente resumen de abreviaturas usadas:

- 1.- *Ca* = *Cartes de lluny*
- 2.- *M* = *Madrid, l'adveniment de la república*
- 3.- *P* = *Els pagesos*
- 4.- *Co* = *Contraban*
- 5.- *H* = *Homenots*
- 6.- *Q* = *El quadern gris*
- 7.- *N* = *Notes del capvesprol*

Como podemos observar en la gráfica 1, la primera conclusión que podemos sacar de la misma es la falta de homogeneidad en el uso del artículo. Esto es cierto hasta el punto de que la forma *el* no aparece ni una sola vez en *P* o en *N*, cuando en *H* surge en 186 ocasiones. Es por esta razón por la que he escogido el artículo singular: pone de manifiesto cuando menos una voluntad por parte de Josep Pla de dotar a sus obras de personalidad propia. Como iremos comprobando a lo largo del presente estudio, la prosa planiana no es tan lineal como aparece a simple vista, y su facilidad de lectura se ha confundido con un estilo uniforme, parejo, que la crítica ha puesto de manifiesto en repetidas ocasiones. No entramos en la discusión de los posibles motivos que llevarán —consciente o inconscientemente— al autor a eliminar casi por completo en dos de sus obras el artículo masculino singular, pero en cualquier caso nos permite señalar una voluntad diferenciadora y una preocupación formal en Josep Pla que hasta ahora la crítica le ha negado en mayor o menor medida.

Podría pensarse que esta gran diferencia entre sus obras pudiera tener relación con una evolución de la prosa planiana hacia la eliminación del artículo en sus escritos. La gráfica 1 es elocuente en sí misma: la disminución de artículos se produce en 1952 y en 1979, cuando en 1960 (fecha en la que centraremos simbólicamente de ahora en adelante la elaboración de *Homenots*) se produce el punto de inflexión con un

máximo en el empleo del artículo. No hay, en consecuencia, ningún indicio que permita explicar cronológicamente estos cambios. La justificación se halla en las propias obras, dotadas por voluntad del autor de esta característica diferenciadora del resto.

En definitiva, el artículo ha servido para perfilar a un autor que, lejos de presentar una igualdad y semejanza en sus obras, surge como narrador preocupado por dotarlas de unas características peculiares que las distingan del resto.

### C. La conjunción

Al igual que hicimos en el apartado anterior, compararemos aquellas conjunciones más representativas a lo largo de la obra planiana.

Un primer dato debe ser tenido en cuenta: las conjunciones suponen un 6,13 % entre la totalidad de palabras usadas por Josep Pla, lo que a simple vista —aunque carezcamos de datos referidos a otros autores y a otras obras—, representa un porcentaje estimable. Que Pla las usa en abundancia se puede observar en los siguientes ejemplos:

«L'oposició hauria col.lapsat la reforma per pura vanitat i gust de la reticència personal i avui ens trobaríem en condicions molt pitjors que no ens trobem»

(*Homenots*, B., Destino, p. 82)

«Ara, fa quatre dies, ell ha vist la popularitat de la República i que era volguda per tothom, i se n'ha anat».

(*Madrid*, B., Destino, p. 38)

«—I què ha fet?

—Ha robat, sembla, deu pessetes a un seu company de treball...

—I què penses fer?»

(*El Quadern gris*, B., Destino, p. 24)

«Un cafè de barretina, claret, fort i perfumat, i una gota de rom ens acabaren de posar a to per a emprendre la marxa».

(*Contraban*, B., Edicions 62, p. 110)

Estos párrafos muestran las características básicas y funciones que desempeñan las conjunciones en la narrativa planiana:

- 1.- Utilizada para ligar dos frases.
- 2.- Utilizada para ligar dos miembros de una misma frase.
- 3.- Utilizada para unir adjetivos.
- 4.- Utilizada como expresión coloquial.

Generalmente Josep Pla combina varias de estas funciones en una misma oración, como puede observarse en el último ejemplo señalado. Este efecto acumulativo explica la abundancia de conjunciones en las obras estudiadas, y que resumimos en la gráfica 2 con un índice de frecuencias de la más simbólica de entre las empleadas: la *i*.

Junto con la conjunción, es la simple enumeración de vocablos (sustantivos o adjetivos) o frases separadas por comas la técnica más empleada por Josep Pla en sus textos:

«Això de fer coses iguals, tipus únics, unitats, no ho fan ni les màquines. Ara, fer coses diferents, abandonar-se al caprici individual, és molt arriscat, perquè no se sap mai el que sortirà».

(*Contraban*, p. 95)

«D'entrada, semblava un senyor d'una normalitat absoluta —un senyor de mitja estatura, flac, ossat, rigorosament afaitat, d'ulls blavissos però intensos, d'una presència modesta però real, vestit de gris, que alternava amb el blau marí quan es mudava, d'un acolliment amable però caut i circumspecte, d'una total simplicitat, desproveït de gesticulació, mancat de pintoresc, silenciós, pausat, lent, en fi, un senyor que fumava la pipa amb el millor tabac ros que podia obtenir».

(*Homenots*, p. 62)

«En la vida humana les coses existents perquè no existeixen són considerables, nombrosíssimes: les il·lusions, les esperances, les hipòtesis, les profecies, els pressentiments, moltes formes de l'amor...»

(*Notes del capvesprol*, B., Destino, *Obras completas*, vol. 35, p. 11)

En el curs de la vida que hem viscut hi ha hagut alguns progressos. En citaré alguns: la llum elèctrica, l'escalfament de les habitacions i la lluita contra el fred; el water-closet, el motor d'explosió, la cirurgia —la medicina molt poc—, les comunicacions ràpides, les vacances amb els banys de mar i la neu de les muntanyes, les prodigioses converses de la xafarderia infonamentada, la indústria, el comerç, la vulgaritat de



totes les formes del gust i de l'art, els prodigis de la inflació, que han permès a gairebé tothom d'ésser savi i ric».

(*Notes del capvesprol*, p. 13)

Las consecuencias de estas técnicas estilísticas son inmediatas: la prosa planiana surge con una claridad y simplicidad llamativas. Por otra parte, el estilo se vuelve ágil, directo y ameno. No es inconsciente, sin embargo, el autor de estas particularidades. Josep Pla buscaba ante todo una prosa sin afectaciones, y la utilización de las enumeraciones y conjunciones la acercaba al habla cotidiana y habitual. El propio autor insistió repetidas veces en este aspecto:

«Hay que escribir como se escribe a la familia o a un amigo, cuando las cosas concretas hacen surgir la emoción. La escritura artística no produce nada, jamás ha producido nada».

(Tomado de Castellet, op. cit., p. 131)

«He defensat sempre un estil directe, viu, ràpid...». (Tomado de Fuster, Joan: «Notes per a una introducció a l'estudi de J. Pla», en *Obras completas*, B., Destino, vol I, pp. 73)

Al ser éste un aspecto sobresaliente que otorga carta propia de naturaleza al estilo de Josep Pla, todos los críticos han insistido en resaltarlo como definidor de la técnica planiana. Recojo aquí una breve antología de textos críticos:

«Un designi previ de claredat en l'expressió es transllueix a cada pàgina seva» (Fuster, op. cit., p. 17)

«La claredat i la simplicitat no sempre són compatibles amb l'elegància retòrica. Pla solament pensa a ser clar i simple» (Fuster, op. cit., p. 74).

«El escritor ha de ser claro, diáfano, porque añade lucidez y comprensión» (Castellet, op. cit., p. 132).

«Pla escribe siempre de una manera clara y simple, perfectamente inteligible» (Antoni Comas, «Josep Pla o la normalidad», en *Ensayos sobre literatura catalana*, B., Táber, 1968, p. 277)

Finalmente quisiera señalar un último dato que deberá ser confirmado en posteriores estudios, pero que aparece insinuado en la gráfica 2. Nos referimos a una posible evolución por parte de Josep Pla en el uso de la conjunción. Si nos fijamos atentamente, observaremos que a finales de los años veinte (*Cartes de lluny* y *Madrid*, escritos con un año de diferencia), Josep Pla vacila entre la abundancia y la eliminación de la conjunción *i* (las *Cartes* presentan el máximo de utilización, y *Madrid* el mínimo de las siete obras estudiadas). Poco a poco el empleo de la conjunción *i* se va equilibrando, hasta que en las tres últimas obras (*Homenots*, *El quadern gris* y *Notes del capvesprol*) apenas existe variación, a pesar de transcurrir 20 años entre la aparición de la primera y de la última. Podemos suponer, en consecuencia, que la claridad y simplicidad de Josep Pla representan un esfuerzo estilístico que tardó en cuajar algunos años. La narrativa de nuestro autor — como la de cualquier otro — es una lucha constante entre un deseo y una realidad, y las sucesivas obras son, a modo de jalones, etapas de una evolución que tienden a hermanar ese anhelo estilístico y su materialización en un texto final, redondo, que satisfaga esa esperanza inicial. Quizá estas páginas sirvan para modificar esa imagen de Pla como un escritor despreocupado de lo formal, que apenas corrige sus escritos, y despierte en los críticos la consciencia de una verdad ineludible: la claridad, la simplicidad y la facilidad de un texto suponen una lucha constante del autor con su lengua, y son pocos los afortunados que, si no vencedores, salen al menos indemnes de la batalla.

#### D. La preposición

La preposición es una de las partes de la oración más abundante en la obra de Josep Pla. Con 5.498 apariciones, representa un 10,21 % del total de palabras usadas por el autor en las obras estudiadas.

De nuevo, la falta de datos de otros autores impide la comparación efectiva, pero al igual que dijimos en el apartado anterior, las cifras son elocuentes en sí mismas. Basta hojear los textos para comprobar su abundante utilización:

«Els detalls de les herbes es dibuixen amb una tendresa perfilada i dóna gust d'abandonar-se, amb la virolla del bastó, al somni de resseguir la cal·ligrafia de les plantes»

(*Cartes de lluny*, B., Destino, p. 7)

«Haver aguantat aquest to —aquest to tan difícil— tota la vida sense la més lleu vacil·lació, en totes les manifestacions de la seva activitat proselitista i en contra no sols dels seus interessos materials, sinó del corrent general del seu temps, ajuda molt a comprendre la qualitat d'una obra i d'un home»

(*Homenots*, p. 94)

«Amb un pinzell molt fi arrodonia les anques dels angelets mentre sota del bigoti, amb una calma arcaica, cantussejava»

(*El quadern gris*, p. 15)

«Era una ciutat d'aspecte acusadament provincià, de poc confort, de casals amples i baixos, amb una vida familiar molt forta i modesta, amb senyores púdiques i beates, una gran freqüentació a l'església, amb un gran sentiment d'admiració per la casa reial...»

(*Madrid*, p. 39)

En los ejemplos apuntados observamos dos características o funciones principales que desempeñan las preposiciones en la prosa de Josep Pla.

1.- Precisión en la descripción de un hecho cualquiera. Normalmente se consigue mediante la adición de sintagmas preposicionales.

2.- Generalmente el procedimiento es acumulativo. No importa ir apilando sintagmas basados en una idéntica preposición, con tal de que la descripción alcance el grado de perfección y claridad requerido.

Es precisamente el último punto de los señalados lo que incrementa notablemente el número de preposiciones en los textos. Como puede observarse en las gráficas 3 y 4 (referidas a las dos más representativas, *amb* y *de/d'*), Josep Pla no duda en presentarnos una acción o situación desde todas las perspectivas posibles, señalando todas las circunstancias posibles que rodean al fenómeno en sí. De esta forma el objeto de la narración está definido en su integridad, y la prosa gana en precisión y detalle.

Por último, señalar en las gráficas un fenómeno común a ambas: la tendencia en la última época de Josep Pla a disminuir la frecuencia de aparición de las preposiciones de sus obras (tanto *de/d'* como *amb* presentan un mínimo en la última obra), fenómeno que puede iniciarse en *Homenots*, y por tanto, en los años sesenta.

### E. *El pronombre*

Con una frecuencia de aparición de 3.393 veces, el pronombre representa un 6,30% del total de palabras utilizadas por Josep Pla en las obras estudiadas.

El pronombre demostrativo ocupa, con mucho, el primer puesto en número de muestras recogidas. Adviértase que *aquest* o *aquell* se han procesado siempre como pronombres y nunca como adjetivos. Ello por dos razones: en primer lugar, porque no existe hoy por hoy método mecánico alguno para que un ordenador distinga una función de otra dentro de una proposición. En segundo lugar, porque era también deseo mío que en los adjetivos figurasen estrictamente aquellos vocablos cuya función sea exclusivamente esa, impidiendo la entrada a otras palabras que ocasionalmente pueden ejercer tal función.

Una vez hecha esta advertencia, pueden consultarse las gráficas 5 y 6 adjuntas, con las frecuencias de aparición de *aquest* y *aquell* respectivamente.

La única observación que puede hacerse a la vista de los resultados obtenidos es resaltar la disformidad que el uso de estos pronombres demostrativos presenta en la obra planiana. Tan sólo resaltar que el uso de uno de ellos va en relación inversa a la utilización del otro: cuando *aquest* es muy usado —comparativamente hablando—, *aquell* tiene escasa presencia en el texto. Y viceversa: cuando *aquest* apenas aparece en el texto es porque *aquell* es abundante. Al final, la aparición de *aquest* y *aquell* en conjunto presenta una situación mucho más homogénea, sin ser del todo equilibrada.

### F. *Extranjerismos, interjecciones y fechas*

Debido a la escasa presencia de estas palabras, hemos preferido estudiarlas en un único apartado.

En cuanto a los primeros, quisiera resaltar un mayor margen de error que en otras clases de palabras. Los textos se han escogido dando preferencia a los pasajes más «puros» en lo que se refiere al uso del catalán, evitando la aparición de castellanismos, galicismos, etc. Es más, cuando se ha encontrado todo un pasaje en castellano (una intervención de un madrileño, por ejemplo, en una conversación con Josep Pla), se ha eliminado de la contabilización general. Se ha operado así porque

interesaba ante todo el léxico catalán que el autor ponía en juego, y no su dominio del castellano, consabido en un autor que escribió también en esta lengua. Únicamente cuando el extranjerismo aparecía aislado en una oración se respetó su presencia. De ahí que solamente tengamos 450 vocablos extranjeros de un total de 53.842 palabras computadas.

Sin embargo, cualquier lector que conozca la obra de Josep Pla es consciente de un uso abundante por parte del autor de variados extranjerismos, principalmente castellanismos y galicismos. Es cierto que en la mayoría de las ocasiones su aparición está supeditada al realismo de los textos. Josep Pla tuvo siempre por norma un respeto absoluto a la realidad de lo narrado, y en consecuencia, traslada las conversaciones al papel tal cual acaecieron en su momento. Este hecho es especialmente comprobable en *Madrid, l'adveniment de la república*, donde las intervenciones de los madrileños se conservan en su lengua original.

Tras esta actitud subyace un deseo de exactitud y realismo que abarca la totalidad de la obra de Josep Pla. Exactitud y realismo que se pueden reafirmar en el uso de interjecciones y fechas. Josep Pla no es únicamente un escritor culto, sino que se documenta ampliamente en los temas que trata. Aporta datos históricos con el fin de aclarar y precisar los términos en los que se debate determinado asunto. Baste un solo dato para confirmar lo dicho: en los pasajes utilizados para el presente trabajo —escasísimos en comparación con la totalidad de la obra de Josep Pla— se ofrecen al lector:

- 1.- Un comentario referido al siglo XI.
- 2.- Dos comentarios referidos al siglo XIII.
- 3.- Dos comentarios referidos al siglo XIV.
- 4.- Cinco comentarios referidos al siglo XVII.
- 5.- Dos comentarios referidos al siglo XVIII.
- 6.- Dos comentarios referidos al siglo XIX.
- 7.- 32 comentarios referidos al siglo XX.

Este afán meticuloso por dar al lector datos fehacientes que confirmen lo aportado por el autor llegará al extremo de incluir como parte de la narración cantidades representativas de edades, medidas de tiempo, longitudes, distancias, y un largo etcétera. De nuevo los resultados de la contabilización efectuada son abrumadores: en los pasajes incluidos en el recuento figuran 21 cantidades distintas que aparecen como tales, aparte otras que surgen no en números arábigos sino con el vocablo correspondiente.

No es necesario insistir en que Pla es un escritor realista cuyo afán primordial es la exactitud. El propio Josep Pla confesaba:

«Tornem a l'exactitud i a la precisió. Tractem de descriure graciosament, amb la menor quantitat de paraules possible, un bolet».

(Tomado de Joan Fuster, op. cit., pp. 72-73)

En el fondo, las palabras de Pla confirman su realismo. Realismo que él definió del siguiente modo:

«¿La clasificación de mis escritos? Es evidente: un testimoniar la realidad que nos envuelve, reflejar la existencia y el paisaje de por aquí o de donde sea. [...] Es la anécdota, el detalle, lo que cuenta...»

(Tomado de Baltasar Porcel, op. cit., p. 31)

En una entrevista que en 1927 le hizo M. Font, Pla se declaraba interesado «en los quehaceres del realismo<sup>5</sup>». Testimonios como los aquí apuntados se suceden a lo largo de la vida de nuestro autor, y hemos podido comprobar el alcance de estas afirmaciones a través de las fechas y los extranjerismos presentes en sus obras.

No resulta extraño que los críticos hayan hecho hincapié en este punto tan definitorio del modo de hacer de Josep Pla:

«Estilo telegráfico, descuidado, ensayístico a veces, no se aparta del realismo 'sui generis' »

(Albert Manent, op. cit., p. 302)

«Tots els seus escrits tenen per tema o per intenció la realitat que el rodeja»

(Joan Fuster, op. cit., p. 20)

«Serà innecesari d'afegir que Pla és un escriptor realista» (Joan Fuster, op. cit., p. 26)

«Realista, sí. El seu realisme, ell l'ha definit alguna vegada com un «realisme sintètic». L'escriptor és un home; per tant, un punt de vista,

<sup>5</sup> Esta última afirmación ha sido tomada de MANENT, Albert: «Josep Pla: 30.000 páginas de memorias», en *Tres escritores catalanes: Carner, Riba, Pla*, M., Gredos, 1973, pp.

un temperament, uns dots, una sensibilitat. Les màximes consecucions del realisme literari vénen tenyides per la personalitat dels autors»

(Joan Fuster, op. cit., p. 71)

Sin embargo, no es preciso traer a colación los temas tratados o las afirmaciones de Josep Pla. En este apartado hemos intentado mostrar que basta observar con detenimiento algunos datos sobre el léxico planiano —aparentemente sin importancia— para darse cuenta que el realismo —y el deseo de precisión y exactitud que conlleva— abarcan la totalidad de su obra, hasta sus más pequeños detalles, por insignificantes que parezcan a primera vista.

#### G. *El adverbio*

De entre las 53.842 palabras contabilizadas, 2.715 son adverbios, lo que representa un 5,05% del total. A simple vista estas cifras llaman poderosamente la atención. ¿Cómo Pla, escritor tan meticuloso y preciso, partidario de definir un objeto desde todos los puntos de vista y circunstancias posibles, explota apenas el adverbio? ¿No es el adverbio aquella parte de la oración cuya función es modificar la significación de otras clases de palabras, especificando el grado, el modo, el lugar o el tiempo?

En efecto, parecería en principio lógico que Josep Pla se sirviese del adverbio para conseguir el grado de exactitud, precisión y realismo que desea imponer a su prosa. Sin embargo, las gráficas 7, 8 y 9 son bastante significativas, a pesar de haber elegido tres adverbios clásicos, habituales y generalmente muy usados: *ara* en representación de los adverbios del tiempo; *allà* como adverbio de lugar; y *ben/be* en representación de los modales.

La explicación se ha dado ya implícitamente al hablar de la preposición. Si leemos con detenimiento los textos observaremos cómo Josep Pla precisa los términos de una situación, objeto o descripción usando bien el adjetivo, bien sintagmas preposicionales. Del mismo modo, en rara ocasión matiza el adjetivo con un adverbio, prefiriendo en tal caso el empleo del diminutivo, despreciativo, aumentativo o superlativo correspondiente.

La principal derivación de este fenómeno es el traslado de hipotéticos adverbios en favor de preposiciones, adjetivos y sustantivos, en-

riquecidos en el léxico planiano a costa de aquéllos.

En definitiva, la ausencia de adverbios sería una de las notas estilísticas más llamativas de la narrativa de Josep Pla, pues este vacío fuerza —dada la finalidad realista y exacta del autor— la morfología y la sintaxis de la prosa en los siguientes puntos básicos:

- 1.- Aumento de preposiciones, sustantivos y adjetivos.
- 2.- Sintaxis más compleja, con alargamiento de la frase, empleo de oraciones subordinadas y acumulación de sintagmas preposicionales.

#### H. *El verbo*

Con 9.530 apariciones contabilizadas, el verbo supone —como clase de palabras— un 17,70% de la totalidad de léxico planiano.

En las gráficas adjuntas el lector encontrará un estudio del verbo *ésser*, insistiendo en las categorías de tiempo y persona verbal:

- 1.- Gráfica 10: formas impersonales
- 2.- Gráfica 11: el presente
- 3.- Gráfica 12: el pasado
- 4.- Gráfica 13: el futuro
- 5.- Gráfica 14: las personas verbales

De los resultados obtenidos pueden extraerse las siguientes conclusiones básicas:

- 1.- El presente es, con mucho, el tiempo verbal más utilizado por Josep Pla.
- 2.- El pasado le sigue a gran distancia, y se observa un mayor uso de este tiempo a partir de 1954.
- 3.- El futuro es, en cualquier caso, un tiempo verbal casi inexistente en la obra planiana.
- 4.- La narrativa de Josep Pla es casi en su totalidad una narrativa en tercera persona. El resto de las personas apenas son utilizadas, y siempre en diálogos, donde también predomina la tercera persona.
- 5.- En cuanto a las formas impersonales, siendo en general más bien escasas, se observa una clara evolución: hasta *Contra-ban* hay preponderancia —aunque la diferencia no sea ni mucho menos grande— en el uso del infinitivo frente al participio. A partir de esta obra predomina el participio frente



al infinitivo, presentando un máximo en *Homenots* (6 infinitivos contra 82 participios).

Todo ello nos demuestra de manera ineludible que Josep Pla no es un novelista, sino un prosista. El novelista acude en mucha mayor medida al pasado, cambia la perspectiva temporal desde la que se observa la acción, o introduce diálogos donde la segunda persona es fundamental. En cambio, un prosista, un memorialista como Josep Pla, es totalmente homogéneo en su visión temporal de la realidad, desecha la variedad temporal, y si intercala diálogos lo hace en tercera persona, de manera que la acción sea vista a través de la distancia que imprime el autor, como algo ajeno y puntual que sucedió o sucede y en que el narrador sigue soportando el peso del suceso, negando a los contertulios cualquier protagonismo.

Una de las consecuencias más llamativas de lo dicho sería la ausencia de personajes distintivos en sus obras. Incluso cuando un hombre o mujer con apellidos aparece en la acción, su personalidad o psicología nos es vedada. No surge en la prosa como individualidad, sino como parte de un ambiente al que sirve y en el que vive inmerso, incapacitado para resaltar por sí mismo. A Josep Pla le interesa sobremanera el paisaje, el ambiente, y los objetos y personas aparecen desdibujados como tales, insertos en una totalidad que les rodea y define al mismo tiempo. Si estos objetos y personajes son descritos, es con la intención de ir dibujando ese entorno ambiental que ellos mismos conforman por la relación de contigüidad que mantienen. De esta forma el lector percibe el mundo a través de pinceladas expresionistas que de cerca, en detalle, nada dicen, y que vistas en conjunto, desde la distancia, construyen un paisaje definido, tangible. La metodología planiana consiste, por tanto, en ir presentando al lector infinitas muestras —lo más variadas posible— de aspectos concretos de la realidad, para conformar con la ayuda de todos y cada uno de estos motivos un cuadro que los englobe y les dé sentido.

## I. EL SUSTANTIVO

Como ya se dijo en el apartado de resultados globales, el 23,17% del léxico pertenece al sustantivo, lo que supone 12.477 apariciones a lo largo de los textos consultados.

En este apartado la obtención de gráficas sería un trabajo tan tedioso como inútil. Ningún sustantivo sobresale especialmente en la obra planiana, y en cada pasaje surge una gran variedad de léxico relacionado con el tema tratado en ese momento. La conclusión general sería, por tanto, y en palabras de Joan Fuster, que «no hi ha res que no sigui tema vàlid per a Josep Pla»<sup>6</sup>. En efecto, en su ansia por ser fiel a la realidad que le rodea, y como consecuencia de la metodología comentada en el apartado anterior (según la cual cualquier objeto, por intrascendente que parezca, es válido pues entre todos conforman el paisaje, la realidad en su plenitud), Josep Pla no rehuye ningún aspecto, cualquier faceta le interesa, siempre llevado por un afán de exactitud y generalidad.

La obra planiana, reflejo literario de una realidad totalizadora, posee en este punto claras reminiscencias periodísticas. El mismo autor confesaba que, después de tantos años de hacer periodismo, tenía la costumbre de «veure el món en forma d'articles»<sup>7</sup>. No es un simple comentario insignificante. En esta frase se concentra toda una forma de entender la literatura. Si se nos permite el símil, Josep Pla va reuniendo pequeños artículos sobre cada matiz o circunstancia del mundo que le rodea, y una vez elaborados, los reúne en un texto a modo de brochazos aparentemente inconexos, pero que en conjunto van dando volumen, forma y color a un ambiente complejo pero coherente, plural y al mismo tiempo único, armonioso. En una conversación con Baltasar Porcel, Josep Pla insinuaba ya que su literatura bien podía entenderse como parte de un impresionismo genérico:

«—...Mi estilo, mi estilo. De joven me pasé una cantidad de tiempo muy apreciable contemplando el paisaje e intentando describirlo luego. El año de la gripe, el 18, me situaba en cualquier rincón de estos campos, a resguardo del viento, y quedaba absorto, fascinado, ante las formas, los colores. No puede usted imaginarse con qué intensidad sorbía el paisaje, tan cerca como estábamos todos de la muerte...»

(Tomado de Baltasar Porcel, op. cit., p. 32)

«¿La clasificación de mis escritos? Es evidente: un testimoniar la realidad que nos envuelve, reflejar la existencia y el paisaje de por aquí o de donde sea [...] Es la anécdota, el detalle, lo que cuenta...»

(Tomado de Baltasar Porcel, op. cit., p. 32)

<sup>6</sup> FUSTER, Joan: op. cit., p. 76.

<sup>7</sup> Tomado de FUSTER, Joan: op. cit., p. 76.

En definitiva, el mundo planiano lo conforma una realidad plena de detalles íntegra, donde el paisaje, la gente y los objetos dan forma a la sociedad entendida globalmente, plena a pesar de su complejidad. Porque al final, la sociedad no es sino eso: en palabras de Joan Fuster, «un grup humà concret radicat en un tros concret de geografia»<sup>8</sup>.

### J. *El adjetivo*

Con 9.744 apariciones, el adjetivo representa el 18,10% del total del léxico planiano.

Al igual que sucedía en el apartado anterior, el adjetivo presenta tal variedad que la elaboración de gráficas para cada caso particular no tendría mayor interés que el puramente anecdótico.

Las consecuencias del uso del adjetivo por parte del autor, y su influencia en el estilo planiano, pueden deducirse con la lectura detallada de los textos. No en balde la crítica ha hecho del adjetivo el punto más estudiado de la narrativa de Josep Pla, sin necesidad de acudir al estudio lexicográfico de las obras.

La función del adjetivo en la prosa del autor catalán bien puede resumirse con sus propias palabras:

«Bien, pues mi estilo es esto: buscar la palabra exacta, en el sustantivo, y después el adjetivo, para conferirle el matiz, el aire, con la misma exactitud».

(Tomado de Baltasar Porcel, op. cit., p. 32)

En definitiva, realismo, precisión en el detalle, y la totalidad de la sociedad como objeto final del relato. Elaborando un resumen descriptivo, podríamos sintetizar la técnica narrativa de Josep Pla diciendo que al sustantivo le corresponde la tarea de abarcar la mayor cantidad posible de aspectos, circunstancias, materias y motivos que conforman la realidad, intentando comprenderla en su globalidad. Al adjetivo, por su parte, le corresponde matizar, graduar, dar forma y color, perfilar los volúmenes y rasgos distintivos de cada objeto o personaje, de forma que la descripción gane en precisión y detalle. Bastará traer aquí una breve antología de textos para darnos cuenta del estilo y la técnica narrativa de Josep Pla:

<sup>8</sup> FUSTER, Joan: op. cit., p. 79.

«El silenci nocturn, espès i provincià, de la vila és, com tants altres silencis, vulgaríssim. El soroll llunyà d'un tramvia us fa el mateix efecte que si hi passegessin un drac de ferros i llaunes, un drac de teatre. Només hi ha dues viles franceses que tinguin vida de nit pròpia: París i —guardant les proporcions— Perpinyà. Lió, a la nit, és un cementiri».

(*Cartes de lluny*, pp. 25-26)

«Una senyora grassa i fresca, molt rossa, més aviat d'una carnadura abundant, amb un matiné i uns ferrets als cabells, es disposa, amabilíssima, a ensenyar-me les cambres de bany. D'aquesta mena de cambres, però, només n'hi ha una. Hi entrem. La banyera és plena de testos de geranis i de palmeres de corredor. Del braç de l'aparell de la dutxa, que té un aspecte molt rovellat, en surt un cordill que arriba al pany de la finestra i serveix per a penjar-hi la roba setmanal».

(*Madrid, L'adveniment de la república*, p. 37)

«Però en aquell menjador hi havia una cosa bona: un sofà, un sofà de Cadaqués, de caoba corbada, de color torrat, probablement vingut d'Itàlia, un sofà deliciós, una mica tronat, amb un matalasset cobert amb una cretona verdosa lleugerament esfilagarsada, d'unes dimensions perfectes, d'una comoditat absoluta, d'una receptibilitat per al cos humà tan positiva que arribava a inspirar sentiments de tendresa real. Però el curiós d'aquell moble és que formava part de les coses al·lusionals de la casa —dels objectes que la gent s'hi havia successivament descuidat».

(*Contraban*, pp. 92-93)

Como podemos observar, los colores, por ejemplo, se hacen más exactos a fuerza de ceñirse a cosas concretas, siempre dentro de un lenguaje coloquial. Un sustantivo no adjetivado representa para Josep Pla una vaguedad intolerable, algo sin entidad ni relieve, sin forma ni volumen; en definitiva, algo inexacto. De ahí que confesara en una ocasión: «escribir no es algo frío y automático. Es un oficio que consiste en ligar con gracia sustantivos y adjetivos»<sup>9</sup>.

No sólo los objetos o las personas están definidas por medio del color. También las aptitudes, los sentimientos o las facultades humanas

<sup>9</sup> Tomado de CASTELLET, J.M.: op. cit., p. 130.

poseen características cromáticas, pues todo comporta al final una única realidad, un idéntico paisaje, o para resumirlo todo en una palabra, un ambiente.

En todos los casos el procedimiento utilizado es la acumulación, la repetición constante de cualidades que perfilen adecuadamente el objeto del relato, introduciendo si es preciso referencias culturales al pasado. Cualquier circunstancia —histórica, cultural, social, tecnológica...— es válida si ilumina en todas sus facetas el objeto o situación descritos.

En resumen, todos los sentidos, unidos a la racionalidad, se aúnan con el propósito de hacer participe al lector de una realidad que es observada con exactitud, claridad y perspicacia, en la que nada es intrascendente o ajeno al hombre, pues forma parte de una sociedad que, a la postre, es el verdadero objeto de meditación por parte del autor.

## II. LA SINTAXIS

Para terminar el presente estudio, quisiéramos dar cuenta de cuatro características sintácticas que bien han surgido directamente del estudio del léxico, bien de la lectura de los textos, y que afectan al estilo narrativo de Josep Pla.

En primer lugar atenderemos a una faceta observable mediante la lectura de la obra planiana. Nos referimos a la reiteración de palabras, generalmente con el propósito de iniciar oraciones subordinadas, o de añadir simplemente cualidades a las ya observadas sobre un objeto. Bastarán dos ejemplos para ilustrar el fenómeno:

«Però en aquell menjador hi havia un cosa bona: un *sofà*, un *sofà* de Cadaqués, de caoba corbada, de color torrat, probablement vingut d'Itàlia, un *sofà* deliciós...»

(*Contraban*, p. 92)

«La contemplació d'aquell paisatge de feixes *tan ben* dibuixades, *tan ben* regades, *tan* perfectament *ben* girades».

(*El quadern gris*, p. 12)

Es ésta una característica estilística que la crítica más estricta denotaría como defectuosa en un prosista modélico, y que Josep Pla utiliza conscientemente por dos motivos fundamentales:

- 1.- La amenidad y el coloquialismo. Lo que pierde la prosa en perfección, gana en naturalidad y coloquialismo, dando a la narrativa un ritmo más homogéneo, sin cambios bruscos ni

recovecos subordinados de difícil lectura. Con ello la prosa gana en amenidad y la acerca al lector medio.

- 2.-Esta característica viene en parte obligada por el afán de exactitud que anima a Josep Pla. La precisión le fuerza a acumular cualidades sobre un mismo objeto, prefiriendo alargar la frase lo necesario hasta que la definición quede completa, a plena satisfacción del autor. A fin de no complicar en exceso la oración, Pla recurre a la repetición señalada de palabras.

Habría un tercer motivo que añadir a la lista anterior, pero al deducirse del estudio lexicológico, hemos preferido señalarla en párrafo distinto. Estamos aludiendo a la escasez de adverbios. Dijimos en su momento que la parquedad en el uso de adverbios engrosaba necesariamente el número de sustantivos y adjetivos que el autor debía emplear. Es lógico que el autor, al disminuir conscientemente el espectro léxico en un punto crucial como son los adverbios, encuentre mayores dificultades que si contara con la herramienta adverbial, y que a veces supla esta carencia con la repetición de sustantivos si desea mantener un alto grado de inteligibilidad, como en el caso de Josep Pla.

Una tercera característica se referiría al orden de palabras usado por el autor catalán. Según Castellet, Josep Pla utiliza una «estructura sencillísima y no admite otra: sujeto, verbo y complemento. [Para el autor] Todo lo que sea apartarse de ese orden es caer de una u otra forma en el manierismo gratuito<sup>10</sup>». No coincidimos con el prestigioso crítico. Si es verdad que éste es, en efecto, el orden preferido por Pla, no es el único. Todas las clases de palabras comentadas aquí aparecen en alguna ocasión al principio de frase. Esto implica que la oración planiana comienza tanto por el sujeto como por un complemento circunstancial, un sintagma preposicional o un verbo. Y si es verdad que normalmente el orden SVO es el utilizado, la prosa de Josep Pla tampoco desconoce el orden VOS y el OVS.

Por último, quisiera aportar un dato sintáctico disponible a raíz de la metodología usada para el estudio lexicológico emprendido. En la gráfica 15 encontrará el lector un índice comparativo de las frases que sobrepasan los 254 caracteres, lo que puede servirnos de indicio para comprobar la complejidad sintáctica de la oración planiana.

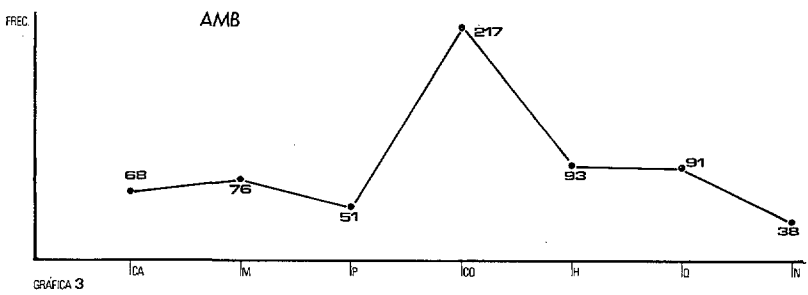
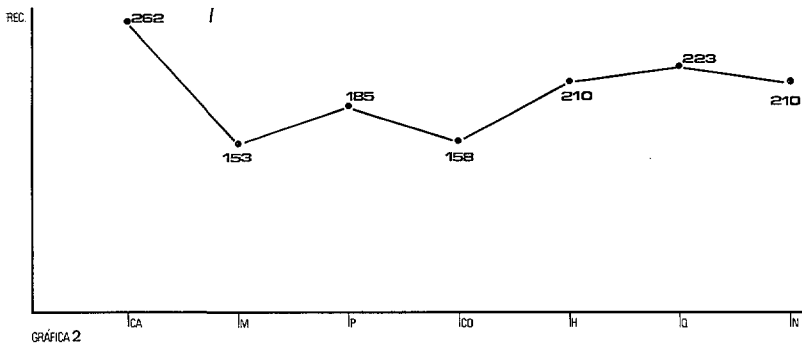
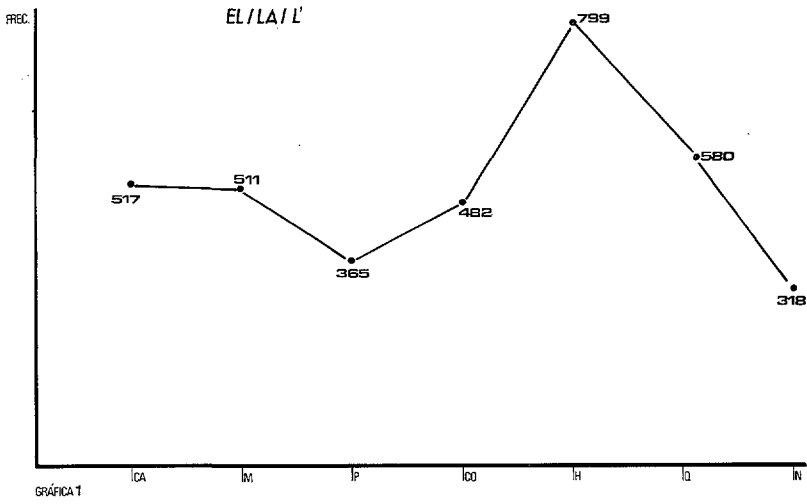
Como podemos observar, en raras ocasiones sobrepasa Josep Pla un límite que podemos considerar razonable. Tan sólo en *Homenots* es-

<sup>10</sup> CASTELLET, José María: op. cit., p. 131.

te índice se dispara, quizá debido al tema específico que trata (Pompeu Fabra), y al tono ensayístico que pretende dar al texto. En el resto, la normalidad lingüística planiana, y el deseo de acercarse a la lengua coloquial, le impiden complicar la frase alargándola en exceso.

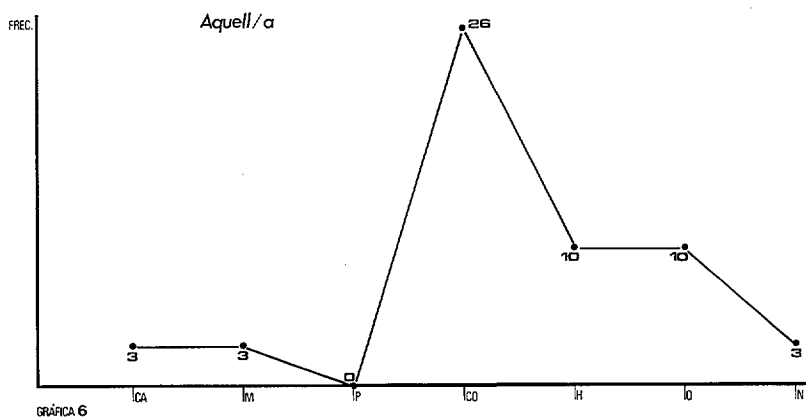
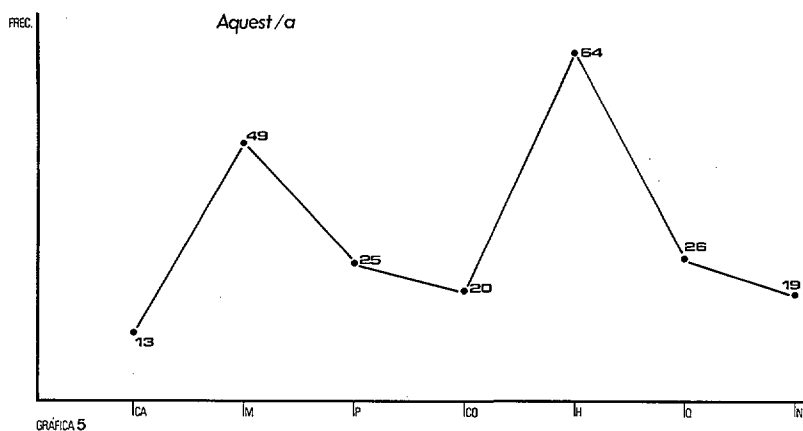
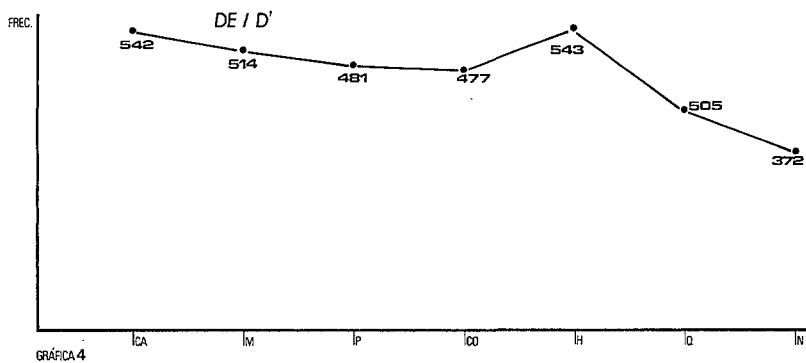
Con este dato damos por concluido el presente estudio lexicográfico sobre la prosa de Josep Pla. Espero que posteriores análisis filológicos del estilo planiano enriquezcan sustancialmente las ideas que hemos aportado aquí, añadiendo otras nuevas que se ocultan en los textos, y perfilando otras que hemos visto sugeridas en numerosos lugares de su obra.

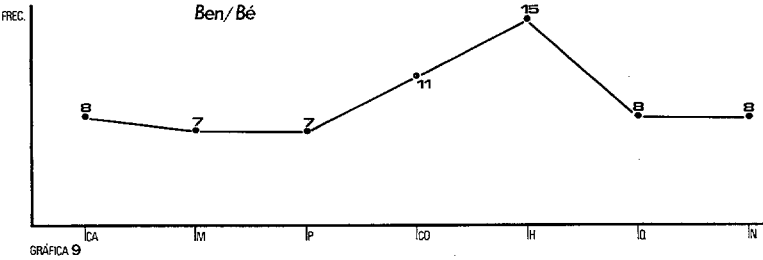
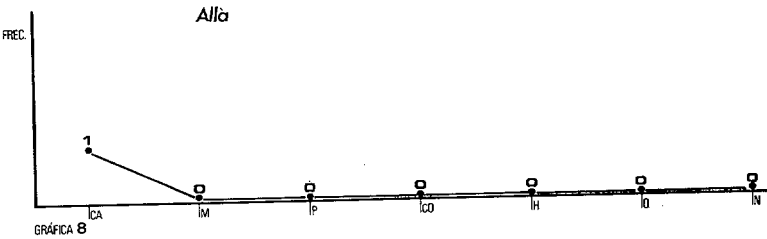
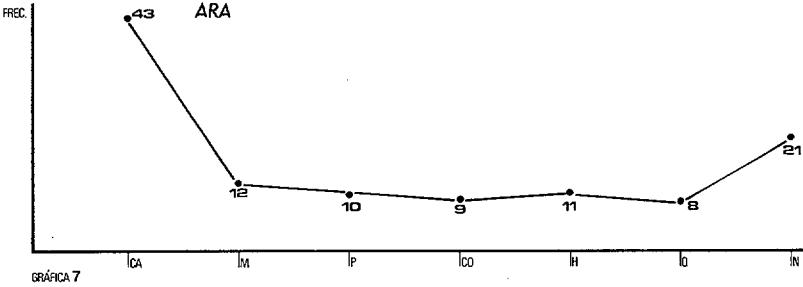
J.A. MARTÍNEZ



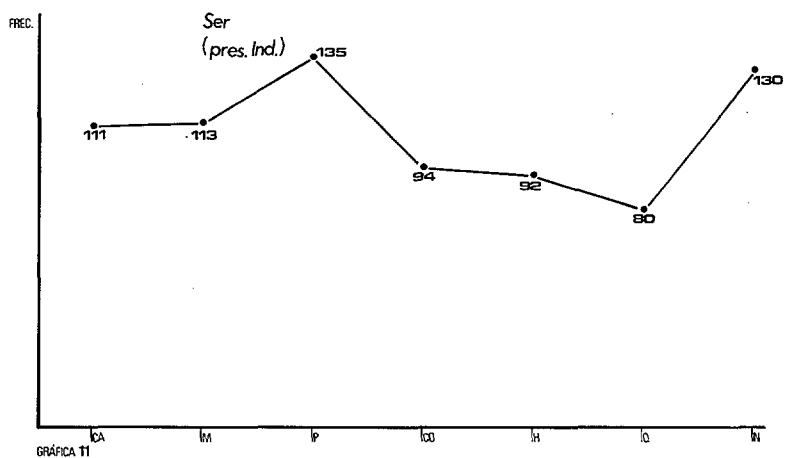
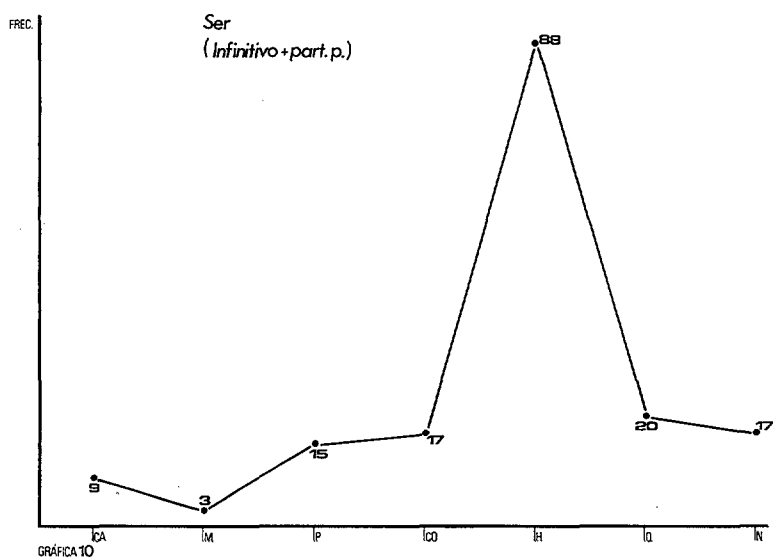


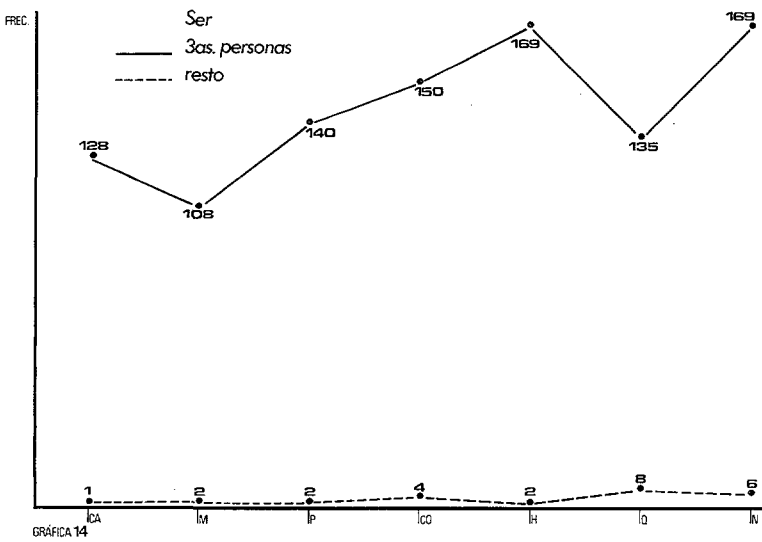
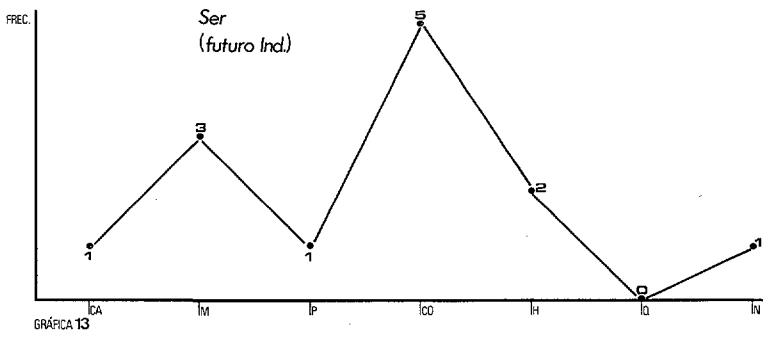
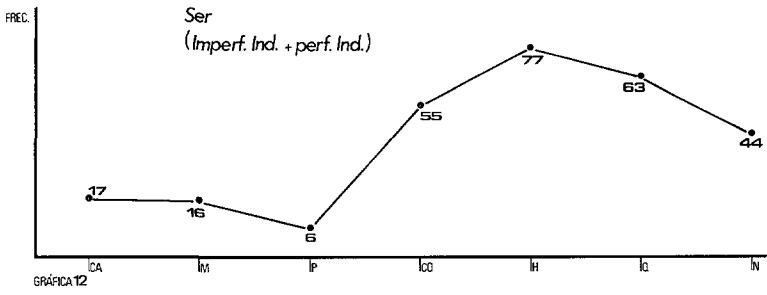
# LA NARRATIVA DE JOSEP PLA...



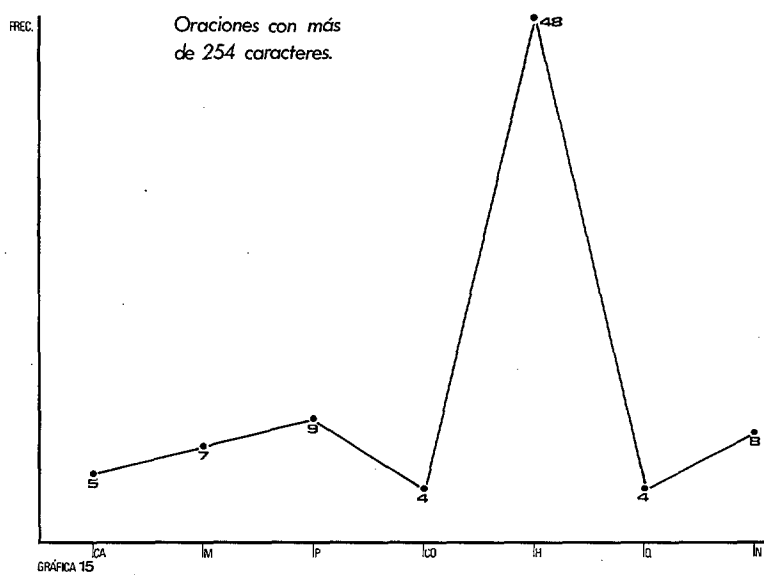


# LA NARRATIVA DE JOSEP PLA...





LA NARRATIVA DE JOSEP PLA...



BIBLIOGRAFÍA

- CASTELLET, Josep Maria : *Josep Pla o la raó narrativa*, B., Destino, 1978  
: *Iniciación a la poesía de Salvador Espriu*, M., Taurus, 1971  
: «El temps i la memòria en l'obra de Josep Pla», *Els Marges*, IV (mayo 1975, pp. 39-49)
- COMAS, Antoni : «Josep Pla o la normalidad», en *Ensayos sobre literatura catalana*, B., Táber, 1968, pp. 275-281  
: «La caracterización de la tierra», en *Ensayos sobre literatura catalana*, B., Táber, 1968, pp. 283-287
- FUSTER, Joan : «Notes per a una introducció a l'estudi de Josep Pla», en *Obras completas de Josep Pla*, B., Destino, vol I, pp. 11-83
- MANENT, Albert : «Josep Pla: treinta mil páginas de memorias», en *Tres escritores catalanes: Carner, Riba, Pla*, M., Gredos, 1973, pp. 293-324
- MARCO, J. : «Josep Pla y la conciencia del escritor», en *En los setenta años de Josep Pla*, B., Destino, n. 1545 (18 marzo 1967)
- MOLAS, Joaquim : «Josep Pla y la realidad», en *En los setenta años de Josep Pla*, B., Destino n. 1545 (18 marzo 1967)
- PLA, Josep : *Cartes de lluny*, B., Destino, 1980  
: *Madrid, l'adveniment de la república*, B., Destino, 1980  
: *Els pagesos* en *Obras completas de Josep Pla*, B., Destino, vol. 8  
: *Contraban i altres narracions*, B., Edicions 62, 1987  
: *Uns homenots: Prat de la Riba, Pompeu Fabra, Joaquim Ruyra, Ramon Turró*, B., Destino i Edicions 62, «Llibres a mà», 1984  
: *El quadern gris*, B., Destino, 1986  
: *Notes del capvesprol*, en *Obras completas de Josep Pla*, B., Destino, vol. 35
- PORCEL, Baltasar : «Josep Pla y sus trabajos», en *Los encuentros*, B., Destino, 1969, pp. 28-34
- VILANOVA, A. : «La obra de José Pla, *Insula*, 95, 1953, p.7